

# CONDUCTAS DE RIESGO DE TRASTORNOS DE LA CONDUCTA ALIMENTARIA Y DE LA INGESTA Y SU RELACIÓN CON EL RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE MANIZALES

RISK BEHAVIORS FOR FEEDING AND EATING DISORDER AND THEIR RELATIONSHIP WITH ACADEMIC PERFORMANCE IN STUDENTS OF THE UNIVERSITY OF MANIZALES

Recibido: 27 de junio de 2022 | Aceptado: 15 de julio de 2023

DOI: <https://doi.org/10.55611/rep.3402.06>

Jhonatan Estiven **Muñoz Patiño**<sup>1</sup>, Andrés Camilo **Delgado Reyes**<sup>1</sup>, Lorena **Aguirre Aldana**<sup>1</sup>,

Jessica Valeria **Sánchez López**<sup>1</sup>

<sup>1</sup>-Universidad de Manizales, Caldas, Colombia

## RESUMEN

En el presente estudio buscamos identificar el porcentaje de estudiantes de la Universidad de Manizales que presentan conductas de riesgo para desarrollar un trastorno de la conducta alimentaria y de la ingesta (TCAI) y determinar su correlación con el nivel de interferencia en el rendimiento académico. Estudio conformado por 946 estudiantes de tres programas académicos de la Universidad de Manizales. Los hallazgos mostraron un 28.7% de estudiantes con conductas de riesgo para desarrollar un TCAI, evidenciándose un valor mayor (36.1%) de éstas en estudiantes del programa de Comunicación Social y Periodismo. Así mismo, encontramos un nivel de interferencia alto en el rendimiento académico en estudiantes con conductas de riesgo para desarrollar un TCAI del programa de medicina y psicología en comparación con quienes no presentaban estas conductas. No se encontraron diferencias en estudiantes de Comunicación Social y Periodismo. Concluimos que las conductas de riesgo para presentar un TCAI son frecuentes en la población estudiantil universitaria, asociándose con un nivel de afectación alto en el rendimiento académico, pero de forma diferencial por facultades. Se necesitan programas académicos que desarrollen estrategias que mitiguen dicho riesgo y la posibilidad de deserción universitaria.

**PALABRAS CLAVE:** Trastornos alimentarios y de la ingestión de alimentos, Salud mental, Conductas de riesgo, Rendimiento académico, Estudiantes universitarios.

## ABSTRACT

In this study, we explored risk behaviors for developing feeding and eating disorders (FED) in students at the University of Manizales and the correlation with the level of interference in academic performance. The sample comprises of 946 students from three academic programs of the University of Manizales. The findings showed that 28.7% of students endorsing risk behaviors for developing an FED, with a higher percent (36.1%) in students from Social Communication and Journalism program. Likewise, we found a significantly high level of interference in academic performance in students with risk behaviors for developing a FED in the medicine and psychology programs compared to those who did not endorse these behaviors. No significant differences were found in Social Communication and Journalism students. We conclude that risk behaviors for presenting a FED are frequent among university students and are associated with a high level of affectation in academic performance, but only in students from some specific programs. Academic programs are needed to develop strategies to mitigate this risk and the possibility of university dropout.

**KEYWORDS:** Feeding and eating disorders, Mental health, Risk behaviors, Academic performance, University students.

Correspondencia de este artículo debe ser dirigida a Andrés Camilo Delgado Reyes. E-mail: [acdelgado58718@umanizales.edu.co](mailto:acdelgado58718@umanizales.edu.co)

Los trastornos de la conducta alimentaria y de la ingesta (TCAI) son un conjunto de entidades clínicas que se caracterizan por una alteración en el patrón de la conducta alimentaria, lo que genera un importante malestar psicológico y da lugar al deterioro en la salud física y el funcionamiento psicosocial de las personas (American Psychiatric Association, 2022). Dentro de este conjunto de trastornos, los más frecuentes en la población son la anorexia nerviosa (AN), la bulimia nerviosa (BN) y el trastorno por atracón.

Los estudios epidemiológicos de TCAI en Latinoamérica, reportan una prevalencia para la AN del 0.04% al 0.09%. En comparación a estos, se reporta una prevalencia del 0.13% al 0.27% para la BN y de 1,4% para el trastorno de atracón (Kolar & Mebarak, 2022). Se estima que la prevalencia en Latinoamérica de la AN es menor a la encontrada en países de Europa, no obstante, la prevalencia de la BN y los trastornos por atracón, es mayor en países de Latinoamérica (Kolar et al., 2016). Específicamente, en Colombia, y aunque no se cuentan con datos recientes, según la última encuesta de salud mental realizada por el Ministerio de Salud y de Protección Social para el 2015, se encontró un 9.2% de prevalencia de trastornos alimentarios en la población entre 12 y 44 años (Ministerio de Salud y Protección Social, 2015). Así mismo, la evidencia empírica sugiere una mayor prevalencia de los TCAI a nivel global en población del sexo femenino, encontrándose una prevalencia de la AN de hasta el 1.2% en mujeres y del 0,1% en población masculina; así mismo existe una prevalencia en mujeres de BN del 0.6% y trastorno por atracón del 0,62%, por su parte se encuentra una prevalencia para trastornos alimentarios especificados del 0.0% en hombres (Arija Val et al., 2022). Siendo los diagnósticos usuales en personas entre 10 y 25 años de edad (Benito Ruiz & Diéguez Porres, 2007).

Teniendo en cuenta que los TCAI suelen desarrollarse en etapas tempranas de la vida (p.ej. usualmente entre adolescencia y

adulthood temprana), uno de los aspectos que puede verse afectado es el rendimiento académico. Este asunto ha sido un factor de suma importancia en los centros educativos de educación básica, media y superior, en tanto las instituciones educativas buscan que estudiantes que acuden a los centros educativos mantengan y mejoren su rendimiento académico. La evidencia muestra que los problemas de salud mental son un importante predictor de disminución en el rendimiento académico y se asocia a menudo con altas tasas de abandono y deserción académica (Bantjes et al., 2021; Bruffaerts et al., 2018; Morales Rodríguez et al., 2022; Cuijpers et al., 2019). En ese orden de ideas, la población estudiantil universitaria está susceptible a presentar algún tipo de TCAI. Por ejemplo, en Colombia el porcentaje de estudiantes con conductas de riesgo para desarrollar estos trastornos oscila entre el 12.7% (Cano Correa et al., 2007), 38.7% (Rueda et al., 2005) y el 39.7% (Fandiño et al., 2007). Además, sin olvidar que los TCAI generan un importante deterioro en el funcionamiento social, laboral, familiar, académico y personal, afectando la calidad de vida de las personas que lo padecen (Castro-Fornieles, 2015).

En la actualidad hay una escasez de estudios que investiguen la relación entre los TCAI con el rendimiento académico en la población estudiantil universitaria. Sin embargo, investigaciones en diversos países tanto a nivel nacional como internacional, muestran la existencia de una correlación entre problemas de salud mental, la presencia de TCAI y el rendimiento académico. Se aduce que estudiantes que presentan TCAI o conductas de riesgo asociadas, tienen un rendimiento académico disminuido y con un mayor riesgo de fracaso académico, a diferencia de aquellas personas que no tienen ningún diagnóstico psicopatológico (Bruffaerts et al., 2018; Claydon & Zullig, 2019; Eisenberg et al., 2009; Serra et al., 2020). No obstante, se encontró en dos universidades latinoamericanas (entre ellas la Universidad de Manizales) que no existía una asociación reveladora entre la presencia de

un TCAI y el rendimiento académico, en tanto el desempeño académico no se veía afectado ante la presencia de un TCAI (Cano Correa et al., 2007; Espinoza Barroso, 2016).

Con base a lo anterior, el período de vida universitaria es crucial para el desarrollo personal y profesional de las personas jóvenes. Es fundamental desarrollar estudios que permitan examinar la naturaleza de esta correlación y, así desplegar las intervenciones necesarias en la población universitaria para mejorar y potenciar el rendimiento académico de la población estudiantil. Por tanto, el objetivo de este estudio es examinar el porcentaje de estudiantes de la Universidad de Manizales que presentan conductas de riesgo para desarrollar un TCAI y determinar cómo las conductas de riesgo están asociadas positiva o negativamente con el rendimiento académico. La hipótesis fundamental del presente estudio es que existe un nivel de interferencia moderado-alto en el rendimiento académico en la población estudiantil que presentan conductas de riesgo para desarrollar un TCAI frente a quienes no presentan estas conductas de riesgo.

## MÉTODO

### Diseño y Participantes

Estudio transversal, descriptivo y correlacional; realizado con una muestra poblacional que estuvo conformada por 946 estudiantes de la Universidad de Manizales de procedencia de tres programas académicos para el primer período académico del 2019 y pertenecientes a diferentes semestres académicos. Este estudio es de análisis secundario de una muestra recopilada para el estudio “Proyecto Mundial Construyendo Futuro”, una encuesta en línea desarrollada por la Organización Mundial de la Salud (OMS), diseñada para evaluar la magnitud de problemas emocionales en población estudiantil universitaria. La misma no se encuentra adaptada específicamente para población colombiana, sin embargo, ha sido usada en diferentes universidades del mundo, incluyen-

do universidades colombianas (Cuijpers et al., 2019). Información detalla de la encuesta puede encontrarse en la página en línea (<https://construyendofuturo.online/es>).

La composición de la muestra por programas académicos fue: 147 estudiantes del programa de Comunicación Social y Periodismo (15.1%), 302 estudiantes en el programa de psicología (31,1%), y 521 estudiantes del programa de medicina (53.7%). El muestreo fue de tipo no probabilístico o a conveniencia, seleccionando a los tres programas académicos (de nueve programas) con el mayor número de estudiantes matriculados en la jornada diurna de la Universidad de Manizales (p. ej. Medicina, Psicología y Comunicación Social y Periodismo). Dicha muestra estuvo constituida por 642 estudiantes identificadas con el sexo femenino (67.9%) y 328 estudiantes identificados con el sexo masculino (34.7%), con un rango de edad de 16 a 20 años en donde se concentró la mayor cantidad de participantes.

### Instrumentos

La encuesta del “Proyecto Mundial Construyendo Futuro” fue utilizada para esta investigación. Esta encuesta es parte del estudio adelantado por “The WHO World Mental Health Surveys International College Student Project (WMH-ICS)” en diferentes universidades del mundo (p.ej. España, Bélgica, Estados Unidos y Colombia), siendo la universidad de Manizales una de las pocas instituciones colombianas invitadas a participar en el proyecto. El objetivo central del estudio principal fue dar cuenta de la salud mental de jóvenes en el contexto universitario en el mundo, prevenir problemáticas psicosociales y fomentar la salud mental de estudiantes universitarios.

Esta encuesta es de aplicación individual, auto administrada e incluye los siguientes elementos de medición: datos sociodemográficos, percepción de salud, antecedentes de problemas emocionales y físicos, percepción de bienestar mental, conductas saludables y

la evaluación de diversos trastornos en estudiantes mediante una encuesta estructurada. Usando los criterios diagnósticos del manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, 5ta edición (DSM-5, por sus siglas en inglés) y la Clasificación Internacional de Enfermedades, 10th edición (CIE-10), la encuesta exploró una variedad de trastornos tales como: trastornos del estado de ánimo, trastornos de ansiedad, trastorno por uso de sustancias, problemas en el control de impulsos, conductas asociadas a los TCAI, entre otras. En total, el instrumento utilizado contiene 144 preguntas a responder con diversas formas de respuesta como, por ejemplo, opciones de respuesta múltiples y/o únicas, respuestas de sí/no y escala tipo Likert.

Para fines de este estudio, se usó los datos recogidos en la encuesta que fue administrada a estudiantes de la Universidad de Manizales, que contó con una participación general total de 2.436 estudiantes de nueve programas académicos de la universidad. Para esta investigación en particular se extrajo algunos datos de la encuesta. Como información demográfica, utilizamos la edad, sexo, semestre y programa académico. Para las conductas de riesgo de TCAI, utilizamos la variable sobre presencia o no de conductas de riesgo asociadas a los TCAI. Se indagó mediante preguntas estructuradas e ítems de detección (con opciones de respuesta de sí/no) la presencia o ausencia de atracones de comida en los últimos 12 meses. Así mismo, se indagó la presencia de conductas purgativas en los últimos 12 meses. También se exploró información sobre el consumo de tres comidas equilibradas al día y la presencia de conductas restrictivas a nivel alimenticio.

Para explorar el rendimiento académico, utilizamos información sobre el nivel de interferencia en el rendimiento académico debido a problemas de salud mental. Esta variable se midió en forma de auto reporte (p. ej. "nivel de interferencia" como el nivel de dificultad para desarrollar actividades de forma normal a nivel académico por problemas de salud mental, siendo 0 "ninguna interferencia" y 10 "interferencia muy grave"). Con tres puntos de

corte: Interferencia mínima puntaje de 1 a 3; interferencia moderada 4 a 6; interferencia alta >7. Los puntos de cortes fueron los pautados por la encuesta original (<https://construyendofuturo.online/es/>).

#### Procedimiento

La Universidad de Manizales es una institución educativa privada de Colombia que cuenta con una población estudiantil de cerca de cinco mil estudiantes en jornadas diurna y nocturna, ubicada en la ciudad de Manizales. La ciudad en general cuenta con una población aproximada de 400.436 personas (Censo Nacional de Población y Vivienda [DANE], 2018). A mediados de enero y abril del año 2019, la población estudiantil de la Universidad de Manizales fue convocada a completar la encuesta "Proyecto Mundial Construyendo Futuro" de forma virtual en las instalaciones de la universidad o de forma remota en sus hogares, enviando una invitación a cada estudiante vía correo electrónico. Tanto de manera presencial en la universidad como por medio del correo electrónico se les indicó las instrucciones para ingresar a la plataforma online con su usuario y contraseña, así como también los motivos y el objetivo de realizar la encuesta en la universidad. Una vez dentro de la plataforma y antes de comenzar a diligenciarla, se obtuvo el consentimiento informado. Cabe anotar que cada estudiante diligenciaba la encuesta en un solo momento y en un tiempo promedio aproximado de 30 minutos.

#### Consideraciones Éticas

La participación en la encuesta del Proyecto Mundial Construyendo Futuro fue de forma autónoma y voluntaria por cada estudiante, respetando así la libertad de las personas en la participación de estudios de investigación (Deontología y bioética del ejercicio de la psicología en Colombia, Artículo 2º, número 6). Así mismo, y de acuerdo con la doctrina No. 3 respecto al consentimiento informado en el ejercicio de la psicología en Colombia, se contó con el consentimiento informado de cada estudiante previamente al desarrollo de

la encuesta como parte de un estudio de investigación (Ley 1615 de 2013, Art. 6°). Finalmente, se protegió la identidad de cada persona mediante un código no-institucional que permitiese proteger la confidencialidad de estudiantes y los resultados de la encuesta correspondientes (Artículo 2°, número 5).

Análisis

La sistematización y análisis de la información recolectada a partir del instrumento aplicado se llevó a cabo usando el software de procesamiento estadístico SPSS versión 24 en el primer trimestre del año 2022. Los resultados obtenidos se presentan en tres etapas: Primero realizamos análisis de frecuencias de las variables sociodemográficas segmentadas por grupo, posteriormente presentamos la distribución porcentual de estudiantes con conductas de riesgo de TCAI por programa académico y la prueba de Chi-Cuadrado donde analizamos la asociación entre dichas variables; y finalmente se muestran los resultados de la asociación del riesgo de TCAI con el auto reporte de interferencia en el rendimiento académico, la cual también la medimos mediante una prueba de Chi-Cuadrado. No existieron datos perdidos para ninguna de las variables analizadas.

RESULTADOS

Datos Demográficos

La muestra estuvo constituida por 970 participantes, 15.1% pertenecientes al pro-

grama de Comunicación Social y Periodismo, 53.9% al programa de medicina y 31% al programa de Psicología. En la Tabla 1 se presenta la distribución por sexo, grupos de edad y por semestre en curso.

En los tres programas académicos analizados el número de participantes de sexo femenino (67.9%) y 328 estudiantes identificados con el sexo masculino (n= 642, 34.7%), número de participantes de sexo masculino (n=328, 34.7%), principalmente en el programa de psicología donde la relación fue de aproximadamente 4 a 1. Respecto a la edad, en el programa de Comunicación Social y Periodismo la edad promedio fue de 19.9 años (D.E. ± 3 años), en el programa de Medicina fue de 21.1 años (D.E. ± 2.9 años) y en el programa de Psicología fue de 20.5 años (D.E. ± 3 años). En el rango de 16 a 20 años se concentró la mayor cantidad de participantes del programa de Comunicación Social y Periodismo, al igual que en el programa de Psicología, pero en un menor porcentaje. Por su parte, en el programa de Medicina el porcentaje de participantes fue similar en los rangos de 16 a 20 años y 21 a 24 años. En cuanto a la distribución de participantes por semestres, la mayoría se concentraron en los 5 primeros semestres académicos. En la Tabla 1 se presenta la distribución porcentual de las personas participantes por edad y programa académico.

TABLA 1.  
Distribución Participantes por Sexo, Grupo de Edad y Programa Académico.

Variable	Categorías	Comunicación Social y Periodismo		Medicina		Psicología	
		N	%	N	%	N	%
Sexo	Hombre	47	32.0	214	40.7	67	22.1
	Mujer	100	68.0	307	58.4	235	77.6
Grupo de edad	16 a 20 años	106	72.1	242	46.0	180	59.4
	21 a 24 años	31	21.1	226	43.0	105	34.7
	25 a 39 años	9	6.1	57	10.8	17	5.6
	40 años y más	1	0.7	1	0.2	1	0.3

Conductas de Riesgo para desarrollar un TCAI

En la Tabla 2 presentamos la prevalencia del TCAI por programa académico. Los resultados mostraron una alta predominancia de conductas de riesgo para desarrollar un TCAI, la alta predominancia se indicó al establecer valores de existencia del fenómeno superiores al 20% de los participantes de cada grupo, siendo mayor en estudiantes de Comunicación Social y Periodismo donde las

conductas se evidenciaron en 1 de cada 3 participantes, aproximadamente. También, se analizó la asociación entre el TCAI y el programa académico mediante la prueba de Chi-Cuadrado, encontrando que existía dependencia entre ambas variables (valor  $p \leq 0.05$ ). Sin embargo, al verificar la fuerza de dicha asociación mediante el coeficiente de contingencia se determinó que el grado de asociación era bajo (Coeficiente de contingencia=0.101).

TABLA 2. Estudiantes por Programa Académico con Conductas de Riesgo para Desarrollar un TIA.

Programa	N	%	Valor p
Comunicación Social y Periodismo	53	36.1	.006
Medicina	151	28.7	
Psicología	67	22.1	

Nota. Valor  $p < 0.05$ ; TIA=Trastorno de la ingesta y Alimentación.

Conductas de Riesgo de TCAI y Correlación con el Rendimiento Académico por Programa Académico

En la Tabla 3 se presenta la distribución del auto reporte dado por cada estudiante de acuerdo al nivel de interferencia generado en sus actividades académicas en función de la existencia de conductas asociadas a los TCAI y por programa académico. En el programa de Comunicación Social y Periodismo los resultados mostraron un nivel de interferencia alto (Nivel de auto reporte  $\geq 7$ ) muy similar para quienes no presentaron conductas de riesgo para TCAI (18.1%), frente a quienes si lo presentaron (17%). Sin embargo, en estudiantes de Medicina y Psicología, los resultados mostraron un nivel de interferencia

alto mayor para quienes presentaron conductas de riesgo para TCAI en comparación con quienes no lo presentaron, siendo dicho contraste de 29.1% y 13.6% respectivamente en el programa de Medicina, y de 25.4% y 12.7% en el programa de Psicología. También se verificó la asociación de variables mediante la prueba de Chi-Cuadrado encontrando que existía dependencia entre el nivel del auto reporte, la existencia de conductas de riesgo de TCAI y el programa, para estudiantes de medicina (Valor  $p = .000$ ) y psicología (Valor  $p = .026$ ). A pesar de ello, para ambos casos el grado de asociación se consideró bajo (coeficiente de contingencia medicina = 0.271, coeficiente de contingencia psicología = 0.251).

TABLA 3. Rendimiento Académico en Función de Conductas de Riesgo para Desarrollar un TIA.

	Nivel de autorreporte	Comunicación social y periodismo				Medicina				Psicología			
		TIA		TIA		TIA		TIA		TIA		TIA	
		No	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No	Si		
Escala del auto reporte	0 a 3	55	58,5	27	50,9	257	68,5	70	46,4	146	61,9	28	41,8
	4 a 6	22	23,4	17	32,1	67	17,9	37	24,5	60	25,4	22	32,8
	>7	17	18,1	9	17,0	51	13,6	44	29,1	30	12,7	17	25,4

Nota. TIA=Trastorno de la ingesta y Alimentación.

## DISCUSIÓN

En este presente artículo de investigación tuvimos como objetivo examinar el porcentaje de estudiantes de la Universidad de Manizales que presentan conductas de riesgo para desarrollar un TCAI y determinar cómo éstas conductas de riesgo están asociadas positivas o negativamente con el rendimiento académico de la población estudiantil.

En este estudio encontramos una elevada cifra de estudiantes (28.7%) con conductas de riesgo para desarrollar un TCAI (p.ej. conductas de atracones, conductas purgatorias y/o restricciones alimentarias), en comparación con otros estudios realizados en población universitaria tanto a nivel nacional como internacional, en donde los valores han alcanzado desde un 7.6% (Serra et al., 2020), 8% (Eisenberg et al., 2009), 12.7% (Cano Correa et al., 2007), 13.9% (Chan et al., 2020), 38.7% (Rueda et al., 2005) hasta un 39.7% (Fandiño et al., 2007). Debido a que los TCAI se presentan mayoritariamente en la segunda y tercera década de la vida, época en la cual las personas asisten a centros universitarios para su formación profesional, es esperable que exista un porcentaje alto de personas con conductas de riesgo para estos trastornos en comparación con otro grupo poblacional (Benito Ruiz & Diéguez Porres, 2007).

Si bien este estudio no determina la prevalencia de los TCAI en la población estudiantil de la Universidad de Manizales, identificamos el porcentaje de estudiantes que presentan dichas conductas de riesgo. Con todo, las diferentes investigaciones mencionadas han implementado diferentes métodos de recolección de información, utilizando diferentes tipos de escalas, encuestas y/o entrevistas clínicas de carácter diagnóstico para detectar el número de personas con algún tipo de TCAI. De igual forma, se han utilizado estos instrumentos en estudiantes pertenecientes a diferentes facultades en sus respectivas universidades que, como se evidencia, el porcentaje de

personas con conductas de riesgo para TCAI puede llegar a variar de una facultad a otra. Estas comparaciones entre los estudios, deben tener en consideración las diferencias metodológicas usadas.

Por otro lado, y con relación a diferencias por programa académico, llama la atención los hallazgos de la presente investigación que, estudiantes del programa de Comunicación Social y Periodismo, tengan mayor riesgo en desarrollar un TCAI. Esto contrasta con estudiantes de los otros programas académicos analizados, encontrándose que 1 de cada 3 estudiantes presentan dicha susceptibilidad a tener mayores conductas de riesgo, es decir, una proporción del 36.1%. Se ha encontrado en investigaciones anteriores que profesionales de esta disciplina tienen un mayor riesgo en desarrollar un TCAI. Tran et al. (2020) reportaron en su investigación que más del 68% de periodistas tenían comportamientos asociados a un TCAI (p.ej. dietas, restricción alimenticia o atracones), informando además que, las personas de su investigación referían ser objeto de presión respecto a su apariencia física en la industria y en su ejercicio profesional. De igual forma, los resultados de la investigación llevada a cabo en la Universidad de Manizales por Cano Correa et al. (2007), tuvieron hallazgos similares y son consistentes con los resultados del presente estudio. Las personas autoras de dicho estudio encontraron que había un mayor número de personas con conductas de TCAI en estudiantes de Comunicación Social y Periodismo (24.1%) a diferencia de estudiantes de otras facultades (10.3% en Medicina y 6.3% en Psicología). Hallazgos que, al no ser nuevos y al ser consistentes entre sí, refuerzan la preocupación sobre este grupo poblacional en específico.

Respecto a lo anterior, se ha discutido ampliamente en la literatura científica la influencia de los factores socioculturales en el desarrollo de un TCAI, en donde se resalta directa o indirectamente el papel fundamental de la corporalidad para alcanzar el ideal de

belleza y triunfo personal y profesional (Romanillos Vidaña, 2014). Cano Correa et al. (2007) afirman:

...el estrecho contacto que sus integrantes (estudiantes de Comunicación Social y Periodismo) tienen con los medios de comunicación, principalmente con la televisión, en donde los parámetros físicos requeridos llevan a las estudiantes a no estar satisfechas con su imagen corporal y a realizar dietas frecuentes, aumentando de esta manera el riesgo para desarrollar trastorno de la conducta alimentaria. (p.192)

Por tanto, estudiantes de Comunicación Social y Periodismo, debido a la presión existente en su campo profesional, representan un grupo de preocupación, ya que están en un alto riesgo en desarrollar un TCAI.

Como se ha expuesto anteriormente, los problemas de salud mental y de conductas asociadas a los TCAI se han correlacionado con un bajo rendimiento académico en la población estudiantil universitaria (Bruffaerts et al., 2018; Eisenberg et al., 2009). No obstante, la naturaleza de esta correlación aún no es concluyente a la luz de la evidencia científica existente. No obstante, en el presente estudio encontramos una asociación entre la presencia de conductas de riesgo de TCAI y una interferencia en el rendimiento académico de estudiantes. Dicho nivel de interferencia en el rendimiento académico se hizo evidente especialmente en estudiantes de Psicología y Medicina, en donde el nivel de afectación en el rendimiento académico fue mayor para estudiantes con conductas de riesgo de un TCAI, a diferencia de estudiantes que no presentaban las conductas de riesgo.

Resulta llamativo que no existen diferencias en dicha interferencia en estudiantes de Comunicación Social y Periodismo, ya que el nivel de interferencia, aunque alto, es prácticamente similar entre los que tienen y no tienen el riesgo en

desarrollar un TCAI. Es decir, el 18,1% de estudiantes de esta facultad, sin riesgo de TCAI mostraban un nivel alto de interferencia (nivel de interferencia >7) en el rendimiento académico, frente al 17% de estudiantes que presentaban conductas asociadas a los TCAI. Resultados que son consistentes con los encontrados en otras investigaciones (Cano et al., 2007; Claydon & Zullig, 2019; Espinoza Barroso, 2016), en donde concluyen que no hay diferencias en el desempeño académico en personas con o sin TCAI. De hecho, Claydon y Zullig aducen que aquellas personas con TCAI y que asisten a terapia psicológica pueden llegar a tener un rendimiento académico igual o mejor que aquellos que no tienen TCAI.

Se ha descrito ampliamente en la literatura que las personas con TCAI suelen tener una estructura de personalidad caracterizada por la auto exigencia constante y el perfeccionismo, siendo extremadamente responsables en el estudio o trabajo y por la necesidad de mantener el control en sus vidas (Basurte Villamor et al., 2011; Benito Ruiz & Diéguez Porres, 2007; Romanillos Vidaña, 2014). Sumado a esto, no se descarta que estudiantes que no tenían conductas de riesgo para un TCAI, pudieran tener algún otro problema psicológico, y/o que estudiantes de Comunicación Social y Periodismo pudieran tener, en menor porcentaje, otros problemas de salud mental asociados, a diferencia de estudiantes de otros programas académicos (p. ej. sintomatología asociada a trastornos depresivos, ansiedad, consumo de sustancias, entre otras); variables que no se consideraron para el presente estudio, pero que pueden ser objeto de una futura investigación científica.

Finalmente, no hay que olvidar que, los TCAI siendo un problema de salud mental y médicos, pueden llegar a ser incapacitantes, interfiriendo en el funcionamiento social, laboral y familiar de las personas (Castro-Fornieles, 2015). Particularmente, puede afectar el rendimiento académico de estudiantes universitarios, como se ha documen-

tado en la relación entre la presencia de trastornos mentales y un promedio de calificaciones disminuido (Bruffaerts et al., 2018; Dong et al., 2021; Eisenberg, Golberstein & Hunt, 2009; Serra et al., 2020). Por otro lado, Serra et al. (2020) consideran y afirman que estudiantes en contextos universitarios que abandonan sus carreras profesionales, se pudiera prevenir si se interviene y trata el TCAI. Pese a esta documentación, las consecuencias de los TCAI en el rendimiento académico siguen siendo poco claras, a diferencia de asociaciones más fuertes en función de la presencia de otros diagnósticos psicopatológicos. Por ejemplo, con los trastornos depresivos y/o trastornos de ansiedad, se cuenta con una fuerte evidencia, concluyendo que estos problemas de salud mental son un predictor significativo en un rendimiento académico disminuido y un posterior fracaso académico y deserción universitaria. (Lipson & Eisenberg, 2018; Wyatt et al., 2017).

Dentro de las principales limitaciones del presente estudio se encuentra el no haber incluido un grupo de comparación con población estudiantil universitaria sin sintomatología asociada a otro problema psicopatológico. Otra limitación importante es el haber trabajado con una muestra no probabilística, lo que impide generalizar los resultados a toda la población estudiantil de la Universidad de Manizales. A pesar de ello, fue posible identificar la presencia de conductas de riesgo asociadas al desarrollo de los TCAI en este grupo etario. Tampoco se determinó cuáles de los estudiantes con riesgo de TCAI tenían un diagnóstico y/o sintomatología clínica adicional (comorbilidad), aspecto que puede incidir claramente en un menor rendimiento académico (Serra et al., 2020; Wallis et al., 2019). No se contó con un dato objetivo sobre el rendimiento académico de los estudiantes (p. ej. promedio de calificaciones) y, si bien el auto-reporte de interferencia en el rendimiento académico dado por cada estudiante aporta evidencia para establecer asociaciones, no tiene alcance suficiente para

establecer relaciones causales entre las variables analizadas.

A manera de conclusión, es frecuente que estudiantes en la comunidad universitaria tengan conductas de riesgo asociadas a los TCAI. Sin embargo, los presentes hallazgos demuestran, a diferencia de otras investigaciones, que el nivel de predominancia de personas con conductas asociadas a los TCAI, cambia si se analiza el comportamiento de éstos por programas académicos, evidenciándose un mayor riesgo en desarrollar TCAI en estudiantes que se encuentran cursando el programa de Comunicación Social y Periodismo. La presencia de problemas de salud mental genera una afectación en la funcionalidad de las personas en diferentes áreas de su vida, entre ellas, la vida universitaria. Mitigar problemas de salud mental en esta población es una prioridad, teniendo en cuenta que un tratamiento eficaz a los problemas psicológicos, se ha asociado con un mejor rendimiento académico en estudiantes la población estudiantil universitaria, reduciendo el fracaso académico (Bantjes et al., 2021).

Por otra parte, si bien se encuentra un nivel de afectación significativamente alto en el rendimiento académico en estudiantes que tienen conductas de riesgo para un TCAI, este nivel de afectación es mayor o menor según el programa académico en el que se encuentran matriculados la población estudiantil, lo que supone que hay otras variables relacionadas con el tipo de carrera, comorbilidades y/o factores personales que pueden estar incidiendo en la naturaleza de estos resultados. Aunque no es posible hablar de casos confirmados de TCAI, se evidencia una clara afectación e interferencia en el rendimiento académico en la población estudiantil universitaria que tiene conductas purgativas, de atracones, o de restricción alimenticia, a diferencia de las personas que no los presenta. Por ello es importante desarrollar investigaciones adicionales que permitan esclarecer estos hallazgos.

Recomendamos promover en los centros universitarios procesos de intervención basados en la prevención de estas problemáticas de salud mental, mediante la utilización de cuestionarios o test de tamizaje que permitan la identificación oportuna de posibles casos de TCAI, y con ello promover los procesos de intervención y tratamientos pertinentes.

Estándares Éticos de Investigación

**Financiamiento:** El trabajo fue financiado por la Unidad de Investigaciones y posgrados de la Universidad de Manizales.

**Conflicto de intereses:** Las personas autoras expresan que no hubo conflictos de intereses al redactar el manuscrito.

**Aprobación de la Junta Institucional Para la Protección de Seres Humanos en la Investigación:** Para la ejecución del proyecto se contó con la aprobación del comité de bioética de la Unidad de Investigaciones y posgrados de la Universidad de Manizales, se le asignó un código interno para la vigilancia y control durante la ejecución del proyecto.

**Consentimiento informado:** Se obtuvo el consentimiento informado de cada estudiante previamente al desarrollo de la encuesta como parte de un estudio de investigación, de forma electrónica y de manera presencial.

## REFERENCIAS

- American Psychiatric Association. (2022). *The Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, Fifth Edition, Text Revision (DSM-5-TR)*. American Psychiatric Association Publishing.
- Arjia Val, V., Santi Cano M.J., Novalbos Ruiz J.P., Canals, J., & Rodríguez-Martin, A. (2022). caracterización, epidemiología y tendencias de los trastornos de la conducta alimentaria. *Nutrición hospitalaria*, 39(2), 8-15. <http://dx.doi.org/10.20960/nh.04173>
- Bantjes, J., Saal, W., Gericke, F., Lochner, C., Roos, J., Auerbach, R. P., Mortier, P., Bruffaerts, R., Kessler, R. C., & Stein, D. (2021). Mental health and academic failure among first-year university students in South Africa. *South African Journal of Psychology*, 51(3), 396–408. <https://doi.org/10.1177/0081246320963204>
- Basurte Villamor, I., Sevilla Vicente, J., Holguera Ortiz, S., & Ferre Navarrete, F. (2011). Trastornos de la conducta alimentaria. *Medicine*, 10(86), 5817–5824. [https://doi.org/10.1016/S0304-5412\(11\)70181-0](https://doi.org/10.1016/S0304-5412(11)70181-0)
- Benito Ruiz, A., & Diéguez Porres, M. F. (2007). Trastornos de la conducta alimentaria. Anorexia y bulimia nerviosas. *Medicine*, 9(86), 5529–5535. [https://doi.org/10.1016/s0211-3449\(07\)74692-1](https://doi.org/10.1016/s0211-3449(07)74692-1)
- Bruffaerts, R., Mortier, P., Kiekens, G., Auerbach, R. P., Cuijpers, P., Demyttenaere, K., Green, J. G., Nock, M. K., & Kessler, R. C. (2018). Mental health problems in college freshmen: Prevalence and academic functioning. *Journal of Affective Disorders*, 225, 97–103. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2017.07.044>
- Cano Correa, Á. A., Castaño Castrillon, J. J., Corredor Zuluaga, D. A., Garcia Ortiz, A. M., Gonzales Bedoya, M., Lloreda Chala, O. L., Lucero Angulo, K. V., Ortiz Restrepo, J., Páez Cla, M. L., Pérez Blanco, L. E., Villegas Quintero, C. A., & Zuluaga Cardona, A. (2007). Factores de riesgo para trastornos de la alimentación en los alumnos de la Universidad de Manizales. *MedUNAB*, 10(3), 187–194. <https://revistas.unab.edu.co/index.php/m-edunab/article/view/97>
- Castro-Fornieles, J. (2015). Panorama actual de los trastornos de la conducta alimentaria. *Endocrinología y Nutrición*, 62(3), 111–113. <https://doi.org/10.1016/j.endonu.2015.01.001>
- Chan, Y. L., Samy, A. L., Tong, W. T., Islam, M. A., & Low, W. Y. (2020). Eating disorder among Malaysian university students and its associated factors. *Asia-*

- Pacific Journal of Public Health*, 32(6–7), 334–339.  
<https://doi.org/10.1177/1010539520947879>
- Claydon, E., & Zullig, K. J. (2019). Eating disorders and academic performance among college students. *Journal of American College Health*, 68(3), 320–325.  
<https://doi.org/10.1080/07448481.2018.1549556>
- Cuijpers, P., Auerbach, R. P., Benjet, C., Bruffaerts, R., Ebert, D., Karyotaki, E., & Kessler, R. C. (2019). The World Health Organization World Mental Health International College Student initiative: An overview. *International Journal of Methods in Psychiatric Research*, 28(2), 1–6. <https://doi.org/10.1002/mpr.1761>
- DANE. (2018). *Censo nacional de población y vivienda Manizales, Caldas*.  
<https://www.dane.gov.co/files/censo2018/informacion-tecnica/presentaciones-territorio/191019-CNPV-presentacion-Caldas-Manizales.pdf>
- Dong, X., Yang, K., Zhang, R., & Lv, Y. (2021). The mental health and grade point average among college students from lower socioeconomic status based on healthcare data analysis. *Journal of Healthcare Engineering*, 2021, 1–8.  
<https://doi.org/10.1155/2021/2378202>
- Eisenberg, D., Golberstein, E., & Hunt, J. B. (2009). Mental health and academic success in college. *The B.E. Journal of Economic Analysis & Policy*, 9(1), 1–40.  
<https://doi.org/10.2202/1935-1682.2191>
- Espinoza Barroso, I. A. (2016). *Patrones de alimentación, trastornos de conducta alimentaria y rendimiento académico en universitarios* [Tesis de maestría, Universidad Autónoma Nueva León]. Repositoria académico digital. <http://eprints.uanl.mx/14323/>
- Fandiño, A., Giraldo, S. C., Martínez, C., Aux, C. P., & Espinosa, R. (2007). Factores asociados con los trastornos de la conducta alimentaria en estudiantes universitarios en Cali, Colombia. *Colombia Médica*, 38(4), 344–351.
- Kolar, D. R., & Mebarak, M. (2022). An update on the epidemiology of eating disorders in Latin America: current findings and future challenges. *Current opinion in psychiatry*, 35(6), 385–389.  
<https://doi.org/10.1097/YCO.0000000000000813>
- Kolar, D. R., Rodriguez, D. L. M., Chams, M. M., & Hoek, H. W. (2016). Epidemiology of eating disorders in Latin America: A systematic review and meta-analysis. *Current Opinion in Psychiatry*, 29(6), 363–371.  
<https://doi.org/10.1097/YCO.0000000000000279>
- Lipson, S. K., & Eisenberg, D. (2018). Mental health and academic attitudes and expectations in university populations: Results from the healthy minds study. *Journal of Mental Health*, 27(3), 205–213.  
<https://doi.org/10.1080/09638237.2017.1417567>
- Lukács, A., Wasilewska, M., Sopel, O., Tavalacci, M. P., Varga, B., Mandziuk, M., Lototska, O., Sasvári, P., Krytska, H., Kiss-Tóth, E., & Ladner, J. (2021). Risk of eating disorders in university students: An international study in Hungary, Poland and Ukraine. *International Journal of Adolescent Medicine and Health*, 33(6), 415–420.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.1515/ija-mh-2019-0164>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2015). *Encuesta Nacional de Salud Mental 2015*. Tomo 1.
- Morales Rodríguez, D. L., Caro Silva, J. A., & Contreras Bravo, L. E. (2022). A review on the prediction of students' academic performance using ensemble methods. *Revista Ingeniería*, 18(2), 1–28.  
<https://doi.org/10.16925/2357-6014.2022.02.01>
- Rueda, G. E., Díaz, L. A., Campo, A., Barros, J. A., Avila, G. C., Oróstegui, L. T., Osorio, B. C., & Cadena, L. D. P. (2005). Validación de la encuesta SCOFF para tamizaje de trastornos de la conducta alimentaria en mujeres universitarias.

- Biomédica*, 25(2), 196–202.  
<https://doi.org/10.7705/biomedica.v25i2.1342>
- Serra, M. (2015). *Los trastornos de la conducta alimentaria*. Editorial UOC.
- Serra, R., Kiekens, G., Vanderlinden, J., Vrieze, E., Auerbach, R. P., Benjet, C., Claes, L., Cuijpers, P., Demyttenaere, K., Ebert, D. D., Tarsitani, L., Green, J. G., Kessler, R. C., Nock, M. K., Mortier, P., & Bruffaerts, R. (2020). Binge eating and purging in first-year college students: Prevalence, psychiatric comorbidity, and academic performance. *International Journal of Eating Disorders*, 53(3), 339–348. <https://doi.org/10.1002/eat.23211>
- Tran, A., Smallidge, M., Cadavos, B., Tran, V., & Mattie, H. (2020). Unhealthy weight control behaviors among a sample of U.S. journalists. *International Journal of Eating Disorders*, 53(12), 2067–2072. <https://doi.org/10.1002/eat.23388>
- Romanillos Vidaña, T. (2014). Trastornos de la conducta alimentaria y medios de comunicación. *Formación Médica Continuada en Atención Primaria*, 21(9), 517–519. [https://doi.org/10.1016/S1134-2072\(14\)70837-0](https://doi.org/10.1016/S1134-2072(14)70837-0)
- Wallis, A. L., Gretz, D. P., Rings, J. A., & Eberle, K. M. (2019). Assessing marijuana use, anxiety, and academic performance among college students. *Journal of College Counseling*, 22(2), 125–137. <https://doi.org/10.1002/jocc.12125>
- Wyatt, T. J., Oswald, S. B., & Ochoa, Y. (2017). Mental health and academic success of first-year college students. *International Journal of Higher Education*, 6(3), 178–187. <https://doi.org/10.5430/ijhe.v6n3p178>